

# Los médicos exigen que el Código Penal endurezca las penas contra sus agresores

El año pasado los centros de salud del Área Metropolitana y de la capital registraron 34 incidentes, un 26% más que en 2013

:: ANGELES PEÑALVER

✉ mapenalver@ideal.es

**GRANADA.** Los médicos y el personal sanitario en general volvieron a levantar su voz ayer y criticaron que aún no se haya avanzado decididamente en el desarrollo legislativo necesario para que los profesionales sanitarios sean considerados expresamente autoridad pública, un anuncio que se produjo hace ocho meses. Estos empleados, además, tildaron de escasa la próxima reforma del Código Penal –en su artículo 550– y la Organización Médica Colegial (OMC) aseguró que solo se plasma lo que ya están haciendo los jueces, elimina las penas por injurias y no protege a los doctores privados.

De hecho, la Organización Médica Colegial dijo que la modificación de la ley ha dado «un paso atrás» y criticó que se hayan rebajado las penas –algunas contemplan cárcel de uno a cuatro años– y las injurias desaparezcan. «Se puede insultar a la gente en el acto sanitario y es gravísimo porque deteriora el servicio público», denunció el presidente, Juan José Rodríguez Sendín, cuando la reclamación de los doctores era redactar una ley específica sobre agresiones a médicos que les reconociera como autoridad.

El Sindicato de Enfermería, Satse, criticó ayer que el acuerdo alcanzado el pasado año entre el Ministerio de Sanidad y las comunidades autónomas para promover el reconocimiento de los sanitarios como autoridad pública sigue siendo «papel mojado». «Únicamente se ha adelantado que, previsiblemente, se volverá a abordar un posible acuerdo sobre la tramitación legislativa necesaria en la reunión del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud prevista para el próximo 26 de marzo», apostilló José Sánchez, su representante en Granada.

Frente a las críticas, el Ministerio de Sanidad recordó que las agresiones a profesionales del Sistema Nacional de Salud serán delito de atentado en el Código Penal. La cuestión, en un clima enrarecido por la crisis económica, por los recortes en sanidad y la sobrecarga asistencial, no es baladí. Según el Ministerio, hasta 30.000 empleados sanitarios sufrieron algún tipo de agresión física o verbal o amenaza entre 2008 y 2012.

## La capital

En los centros de salud de Granada y Área Metropolitana se registraron el año pasado 34 de estos incidentes, un 26% más que en 2013, cuando ascendieron a 27. La tendencia en Es-



El centro de salud de Albolote, donde en los últimos meses han sido agredidas tres sanitarias, dos de ellas pediatras. :: ALFREDO AGUILAR

paña se ha mantenido estable, pero en la provincia ha subido considerablemente. En Atarfe, Albolote e Íllora se han sucedido en pocos meses seis altercados, mientras el año pasado los profesionales de Armilla y Pinos Puente tuvieron que soportar 5 y 4 agresiones, respectivamente.

Según el sindicato Satse, la zona del Cinturón de Granada es especialmente conflictiva por la carga asistencial, ya que muchos jóvenes con hijos residen en esos pueblos, infra-dotados desde el punto de vista de las infraestructuras sanitarias. La media provincial de usuarios por médico de cabecera fue de 1.356 en el año 2013 (últimos datos disponibles) y por encima de eso están los 1.469 pacientes adscritos a cada galeno de la capital y los 1.437 asignados a cada facultativo del Área Metropolitana.

Pero el miedo y las agresiones no son patrimonio de los pueblos. en el hospital Virgen de las Nieves. Según el Sindicato Médico, el año pasado se produjeron seis atentados contra estos funcionarios. «En su mayoría en Urgencias y a mujeres. Es una realidad lamentable y los médicos solo denuncian el 10% de los casos porque no se sienten protegidos», apostilló su representante, Francisco Cantalejo, en el Día Nacional contra las Agresiones a Sanitarios, que fue ayer.

Ni Sindicato Médico, ni Sindicato de Enfermería ni los colegios profe-

## AGRESIONES 2014

### 1

en Almanjáyar, La Caleta, Góngora, Mirasierra y Zaidín Sur. Arenas del Rey, Chauchina, Churriana de la Vega, Dúrcal, Huétor Tájar, Loja, Peligros y Santa Fe

### 2

Zaidín centro, Huétor Vega, Iznalloz y Guadahortuna.

### 3

Algarinejo y Atarfe.

### 4

Pinos Puente

### 5

en Armilla.

## 69,5%

fueron a mujeres.

sionales terminan de estar satisfechos con esa reforma del Código Penal. «En Andalucía aún queda mucho por hacer, a pesar del esfuerzo de medios de comunicación y de los jueces hasta ahora. Aquí la administración sigue sin personarse de oficio para defender al agredido y solo lo acompaña en el proceso, así que el médico o enfermero tiene que verse la cara en el juzgado con el agresor y eso hace retractarse a los profesionales», espetó Cantalejo. A este respecto, el presidente de la OMC, Juan José Rodríguez Sendín, lamentó que la reforma del Código Penal, que acaba de aprobar el Senado, solo ha reconocido el delito de atentado, que ya estaba recogido en la jurisprudencia.

En ese sentido, Satse volvió a pedir «que se pongan en marcha las medidas preventivas y legislativas necesarias», tanto en lo que respecta al reconocimiento como autoridad pública como en que «se llegue a un acuerdo con la fiscalía para que sean las empresas y la propia administración en representación de sus empleados quienes interpongan denuncia ante los tribunales en los casos de agresión».

Según los datos ministeriales, la mayoría de agresiones se producen en centros de atención primaria (un 51% de los casos) y el 72% de las víctimas son mujeres. Aunque todo el

personal sanitario sufre este fenómeno, por profesiones, son los médicos, seguidos de los enfermeros, los más agredidos. Para Satse, no se puede esperar «ni un solo minuto más» y hay que actuar de forma contundente y eficaz.

## Mejoras

A juicio de esta organización sindical de enfermeros, considerar legislativamente al profesional sanitario como autoridad pública tendrá dos consecuencias muy positivas. Por un lado, al suponer la presunción de veracidad a favor del profesional cuando haya discrepancias, se paliarán los miedos de este a denunciar y ocultar el problema.

Además, al dejar las agresiones de ser consideradas faltas y pasar a ser delitos, se sensibilizará a los usuarios sobre la gravedad de la acción por la consecuencias que implica, propiciando el desarrollo de un clima de respeto y confianza «absolutamente necesario para el desarrollo de una relación terapéutica eficaz».

Las causas principales de las agresiones son la discrepancia en la atención recibida (30%), seguida del tiempo de espera en ser atendido (33%), mientras que hay un porcentaje significativo (23%) que responde a «otras causas» sin tipificar.

# «Venimos a trabajar con miedo, yo nunca había vivido esto»

Una de las tres sanitarias agredidas en Albolote en el último mes confiesa que el estado de ánimo en el centro de salud es malo y pide más protección

✎ Á. PEÑALVER

**GRANADA.** El final de 2014 y el arranque del 2015 se han saldado con varias agresiones a sanitarios en los centros de salud de Granada capital y en el Área Metropolitana, especialmente en esta última zona, donde han sucedido seis incidentes en Albolote y Atarfe, dos municipios separados por solo cuatro kilómetros. Dos de las víctimas han accedido a hablar con IDEAL, aunque sin desvelar su identidad por miedo.

El último episodio en el que salieron damnificados ha vuelto a ocurrir en «la zona negra» de las agresiones, como la conocen los sanitarios. «Este año es peor que ninguno y hay mucho malestar», contesta el martes 17 de marzo un administrativo del centro de salud de Atarfe, donde empiezan «a mirar con miedo a los usuarios». «Hay mucha de-

manda y mucha exigencia. A veces, si tengo que dar una cita para el médico de cabecera con tres días de demora lo digo con el temor de que me vaya hacer algo la persona atendida. La tensión es grande», espeta una empleada, quien asegura que el guardia de seguridad recién asignado al centro no abarca las horas necesarias.

## «Falta personal»

Solo dos días antes de estas declaraciones, el pasado domingo, el doctor J., de 58 años y habla pausada, fue agredido mientras hacía una guardia. «Un joven que acompañaba a una bebé me amenazó de muerte mientras yo auscultaba a la paciente. Lo primero que me dijo fue 'gillipollas', luego llegó lo demás... Esto es más habitual de lo que debiera en los dos o tres últimos años. El malestar social y la sobrecarga asistencial echan leña al fuego. Hay violencia en las salas de espera y en las consultas. Además mi impresión es que falta personal en el Área Metropolitana», describe el afectado.

Él, última víctima de la violencia en el ámbito sanitario, vivió momentos de terror ese domingo a las siete de la tarde, cuando no «hizo nada»

mientras el usuario soltaba insultos, vejaciones y amenazas de muerte contra él sin parar. «Además, me dijo que tenía un arsenal en casa con el que podía acabar con mi vida», narra el doctor, quien hace pocos años sufrió un episodio similar y en el mismo pueblo. «Entonces también denuncié – como lo ha hecho en esta ocasión – y sentenciaron al paciente a una orden de alejamiento de seis meses», rememora el galeno. J. tuvo una subida de tensión tras el reciente episodio. Pero acude a trabajar, a pesar del «miedo». No se quiso dar de baja y volvió a su puesto tras finalizar la guardia. «Si dejo de venir al centro de salud puedo desarrollar más estrés o cogerle pánico y no quiero», explica el facultativo.

Tras su caso, el sexto en pocos meses, el distrito sanitario Granada-Metropolitano ha aplicado las medidas legales que se derivan del protocolo, como acompañar al afectado en el proceso de denuncia. «No es de recibo el maltrato físico y/o verbal que deben de soportar de forma tan frecuente los trabajadores, que en muchas ocasiones suplen las posibles carencias del sistema», añade Juan Carlos García, delegado del sindicato Satse en la zona.

## LAS FRASES

Último médico agredido

**«El malestar social y la sobrecarga asistencial se traducen en violencia contra los sanitarios»**

Pediatra víctima de insultos

**«Hay un componente machista, ya que las tres últimas agredidas aquí somos mujeres»**

«Tengo armas en casa»

Otra de las víctimas es una veterana pediatra que ejerce en Albolote. «El abuelo de un niño me amenazó con que tenía un arsenal de armas en su casa... me chilló y amedrentó verbalmente por no recetarle lo que él me exigía según el criterio de otro médico privado. Yo no sé defenderme y pasé mucho miedo. Creo que el mal ambiente, la crisis, el paro... todo lo negativo se contagia y eso lo traen los pacientes a la consulta. A ello se suma, y ahí sí podría colaborar la administración, que tenemos mucha sobrecarga de trabajo, además de muchos pacientes y compañeros cuyas bajas no se sustituyen. También hay un componente machista, ya que las tres últimas agredidas aquí somos mujeres. Venimos al centro de salud con miedo, yo nunca había vivido esto antes. Es imposible

seguir así», apostilla la doctora de ese centro de salud que, a pesar de todo, carece de guardia de seguridad.

Ella confiesa que desde entonces acude a su consulta estresada y con desgana. Le costó denunciar el caso, pero finalmente lo hizo acompañada por un técnico de riesgos laborales del Distrito Metropolitano. «Tendremos un juicio de faltas en el que me representa un abogado del SAS», describe la facultativa.

La pediatra insiste en un dato: su atestado cupo de pacientes no ayuda a tener un ambiente calmado en el centro de salud. «Aquí tenemos hasta 1.400 niños por doctora y hay muchos recién nacidos, que dan bastante trabajo. En la capital, por ejemplo, hay médicos con 800 usuarios asignados. El Metropolitano es más violento, una zona peor», describe la médica, quien recuerda que hace poco una enfermera de ese centro fue llamada «hija de puta y cerda» por una usuaria.

En caso de agresión, lo normal es que se cambie de médico y de centro al delinciente, «pero si él no quiere te lo tienes que tragar», sentencian los afectados.